

# REVISTA DE arqueología

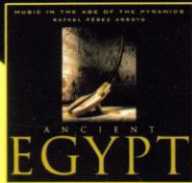
ESPAÑA 6,61€ • USA \$ 9,95

del siglo XXI

AÑO XXIII • Nº 260

- **Bolivia: Arqueología de alta montaña**
- **La serpiente en la iconografía medieval**
- **Rawlison y la escritura cuneiforme**

## Pobladores de Rapa Nui



Consigue  
**GRATIS** el  
CD con la música  
de los faraones

LOS ORÍGENES DE LA ISLA DE PASCUA



REVISTA DE  
**arqueología**

REDACCIÓN

**Dirección:** Nacho Ares, nachoares@mcediciones.es  
**Director Editorial:** Javier Sierra, jsierra@mcediciones.es  
**Diseño:** José Rodríguez Redondo, pepe@mcediciones.es  
**Maquetación:** Sonia Rodríguez  
**Fotografía:** Sebastián Romero Márquez, rmarquez@mcediciones.es

COLABORADORES

**ESPAÑA:** Almería: J. Martínez. Avila: E. Terés y J. F. Fabián. Baleares: J. Coll y J. Mas. Barcelona: F. Gracia y A. Guerra. Burgos: J. D. Sacristán de Lama. Cádiz: M. Molina y A. Santiago. Canarias: J. J. Jiménez. Castellón: A. Oliver. Ceuta: D. Bernal y J.M. Pérez. Ciudad Real: M. Fernández y M. de Paz. Córdoba: D. Vaquerizo. Cuenca: J. M. Millán. Guipúzcoa: A. Armendáriz. Huesca: P. Ayuso y A. Painaud. A. Coruña: J. M. Caamaño. La Rioja: J. R. Gómez. León: J. M. Vidal. Madrid: I. Baquedano, Málaga: J. A. Martín. Mérida: T. Nogueles, M<sup>o</sup>. del Pilar Caldera y J. L. de la Barrera. Murcia: R. Montes. Navarra: M. Unzu Urmeneta y A. C. Sánchez. Oviedo: L. Arias. Palencia: C. Lión. Pontevedra: R. Patiño. Salamanca: N. Benet. Santander: Y. Díaz. Segovia: L. Municio. Sevilla: S. Buero. Soría: E. Heras. Tarragona: J. Massó. Teruel: F. Burillo. Toledo: D. Portela. Valencia: P. Vidal. Valladolid: J. M<sup>o</sup> del Val y Z. Escudero. Zamora: H. Larrén. Zaragoza: A. Mostalac y C. Aguarod.  
**FRANCIA:** J. Lancha. **GRECIA:** V. Papanastou. **ITALIA:** D. Segarra, A. Reggiani y X. Dupré. **PORTUGAL:** F. Dos Santos. **CHILE:** A. Guerra.

COMITÉ CIENTÍFICO

**Presidencia de Honor:**  
Su Majestad la Reina Doña Sofía

**E. ACQUARO:** Catedrático de Arqueología Fenicio-Púnica de la U. de Bologna.  
**E. AGUIRRE:** Catedrático de Paleontología de la U. Complutense de Madrid.  
**M. ALMAGRO GORBEA:** Catedrático de Prehistoria de la U. Complutense. M<sup>o</sup>  
**E. AUBET:** Catedrática de Prehistoria de la U. Pompeu Fabra de Barcelona. **A. BELTRÁN:** Profesor Emérito de la U. de Zaragoza. **M. BENDALA:** Catedrático de Arqueología de la U. Autónoma de Madrid. **F. BERNALDO DE QUIRÓS:** Catedrático de Prehistoria de la U. de León. J. M<sup>o</sup> BLÁZQUEZ: Miembro de la Real Academia de la Historia. **L. CABALLERO:** Investigador del C.S.I.C. **V. CABRERA:** Catedrática de Prehistoria de la U.N.E.D. **G. DELIBES:** Catedrático de Prehistoria de la U. de Valladolid. **F. FERNÁNDEZ:** Director del Museo Arqueológico de Sevilla. **F. JORDA:** Profesor Emérito de la U. de Salamanca. **V. KARAGEORGUIS:** Director del Museo Nacional de Nicosia (Chipre). **H. DE LUMLEY:** Director del Instituto de Paleontología Humana (París). **M. MARTÍN:** Catedrático de Arqueología de la U. de Zaragoza. **F. MARTÍN:** Instituto de Estudios del Antiguo Egipto. **J. C. MARTÍN:** Catedrático de Prehistoria de la U. de Córdoba. **A. MOURÉ:** Catedrático de Prehistoria de la U. de Santander. **S. OLIVEIRA:** Profesora de la Facultad de Letras de Oporto. **V. OLIVEIRA:** Profesor de la Facultad de Letras de Oporto. **M<sup>o</sup> Á. QUEROL:** Catedrática de Prehistoria de la U. Complutense. **E. RIPOLL:** Profesor Emérito de la UNED. **M. SANTONJA:** Director del Museo Provincial de Salamanca. **F. SENÉN LÓPEZ:** Director del Museo Arqueológico de La Coruña.

Editora: Susana Cadena  
Director Gerente: Jordi Fuertes  
Suscripciones y números atrasados:  
Fernando García y Elena Delgado.  
Tlf.: 91 417 04 83.  
Fax.: 91 417 04 84  
fgarcia@mcediciones.es  
edelgado@mcediciones.es

OFICINAS



Redacción: C/ Orense 11,  
28020 Madrid.  
Tlf.: 91 417 04 83.  
Fax: 91 417 04 84  
arqueologia@mcediciones.es  
Publicidad: C/ Orense 11,  
28020 Madrid.  
Tlf.: 91 417 04 83.  
Fax: 91 417 04 84  
Fotomecánica: M.C. Ediciones, S.A.  
Barcelona. Tlf.: 93 254 12 50  
Impresión en España: Pimaktus.  
Tlf.: 91 606 61 89  
Distribución España: Coedis S.L. Molins  
de Rei (Barcelona).  
Tlf.: 93 680 03 60

Dpto. Administración: P<sup>o</sup>. San  
Gervasio 16-20, 08022 Barcelona  
Telf.: 93 254 12 50.  
Fax: 93 254 12 63.  
**PUBLICIDAD:**  
Director: Arsenio Mosqueda.  
Coordinadora: Conchi López.  
Telf.: 91 417 04 97

Printed in Spain: 31 de Enero de 2003  
Depósito Legal: M-34197-1980

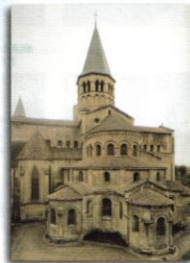
"Revista de Arqueología del siglo XXI" es una publicación de M.C. Ediciones S.A. Prohibida la reproducción total o parcial de los textos e imágenes sin autorización expresa por escrito.

6 Noticias de actualidad

En este número entre otras noticias: éxito en el XXVI certamen de Feriarte; pioneros de la arqueología en el Museo Arqueológico de Cataluña; "lavado de cara" del Taj Mahal; nuevas teorías en torno a la cultura nazca; reconstruyendo el rostro del fundador de Copán; vasijas de sacrificios de 3.000 años de antigüedad descubiertas en Israel y nuestra habitual sección de convocatorias.



17 La pieza del mes  
Basilica de Paray-le-Monial



La región de Borgoña, en el centro de Francia, fue escenario de grandes construcciones religiosas a lo largo de los siglos XI y XII. Un buen ejemplo lo tenemos en este importante lugar de peregrinación, la basílica de Paray-le-Monial.

18 Los primeros pobladores  
de Rapa Nui

Nuestra colaboradora Alejandra Guerra nos relata desde Chile las últimas investigaciones llevadas a cabo en esta curiosa isla del Pacífico vejada durante décadas con teorías trasnochadas debido a la falta de excavaciones y de informes científicos. Una buena oportunidad para conocer cara a cara a los famosos moais.



26 El mundo mítico del mar en la  
antigua Grecia



**María Isabel Rodríguez López**, de la Universidad Alfonso X el Sabio, nos acerca este estudio de la interpretación del entorno natural llevado por los griegos de época clásica en sus mitos y tradiciones. Una lectura de la propia identidad cultural de este pueblo a partir de su entorno natural.



### 34 Sir Henry Greswicke Rawlinson: el padre de la asiriología

Gracias al trabajo de este diplomático británico pudo descifrarse a mediados del siglo XIX la complicada escritura cuneiforme. Con la lectura de esta escritura no solamente se pudo acceder a las fuentes antiguas mesopotámicas sino que también se tuvo conocimiento por primera vez de la civilización sumeria. Un trabajo de nuestro colaborador **Keneth Arnold**.

### 40 La música en la era de las pirámides

Tras la publicación hace unos meses del libro y del disco con el mismo título, el trabajo del musicólogo y egiptólogo español, Rafael Pérez Arroyo, ha hecho que su investigación cruce mercedamente las estrechas miras de nuestro país. Un ambicioso proyecto casi obligado para abarcar extensamente en **RdA** de la mano de nuestro director **Nacho Ares**.



### 46 La tradición clásica en la iconografía de la serpiente medieval



Ya fue el tema de portada de nuestro número del mes de agosto. En esta ocasión, **Herbert González Zyma**, licenciado en Historia del Arte por la Universidad Complutense de Madrid y de la Academia de la Historia, retoma la investigación del simbolismo de la serpiente del mundo griego clásico. En su nuevo trabajo hacen hincapié en algunos de los aspectos reflejados dentro de la iconografía del arte de la Edad Media.

### 54 Proyecto APUS: arqueología de alta montaña en los Andes bolivianos



**Javier Sánchez Martínez** debuta en nuestra revista con este magnífico artículo, tanto en texto como por las espectaculares fotografías, en el que refleja la importancia de los hallazgos de santuarios de altura en tierras bolivianas.

### 60 Libros & Vídeo

**DIVULGACIÓN:** A. A. *Al-Lubnaniah, El arte mameluco*; VV. AA. *Los inicios del arte otomano*; J. Sierra, *En busca de la Edad de Oro*; Ch. Jacq, *La guerra de las coronas*, J.M<sup>o</sup> López, *La medicina en la historia*; J. Reinold, *Archéologie au Soudan*; E. Wayland, *Las momias de Ürümchi*; E. Ripoll, *Abate H. Breuil*; F. Berenguer, *En busca de los faraones negros*; **CLÁSICO:** A. Ribera, *Operación Rapa-Nui*. **VIDEO & DVD:** *La máscara del faraón*. **TÉCNICOS:** A. López, *La fidelidad representada en el lenguaje iconográfico en cerámicas ibéricas*; P. Díaz-del-Río, *La formación del paisaje agrario; Madrid en el III y II milenios BC.*; A. Llanos, *Gentes del hierro en privado*, VV.AA., *Tebas, los dominios de Amón*. **MULTIMEDIA:** *Anuario arqueológico de Andalucía 1999*.

### Contraportada

Dedicamos la última página de nuestra revista al mundo etrusco con una pieza muy especial. Se trata en esta ocasión de una hebilla magnífica de oro con forma de disco y decorada con motivos animalísticos. Según el entorno arqueológico la pieza se fecha entre los años 675 y 650 antes de nuestra era. Fue descubierta en la tumba de Regolini-Galassi de Cerveteri.



# TRADICIÓN SERPIENTE

EN ESTA DOBLE PÁGINA,  
LA EXPULSION DEL  
PARAISO DE LA CAPILLA  
SIXTINA, OBRA DE  
MIGUEL ÁNGEL. ABAJO,  
APOLO DEL BELVEDERE,  
CONSERVADO EN EL  
MUSEO VATICANO.

EN EL NÚMERO 255 DE *RdA* DIMOS A CONOCER UNA SERIE DE OPINIONES SOBRE LOS SIMBOLISMOS DE LA SERPIENTE A LO LARGO DE LA HISTORIA. ANALIZAMOS SU ICONOGRAFÍA ORGANIZANDO EL TRABAJO EN FUNCIÓN DE DIVERSOS BLOQUES TEMÁTICOS, SIN ATENDER A UN ORDEN CRONOLÓGICO O GEOGRÁFICO. QUIENES LEYEREN AQUEL TRABAJO ECHARÍAN EN FALTA ALGUNOS SIMBOLISMOS DE LA

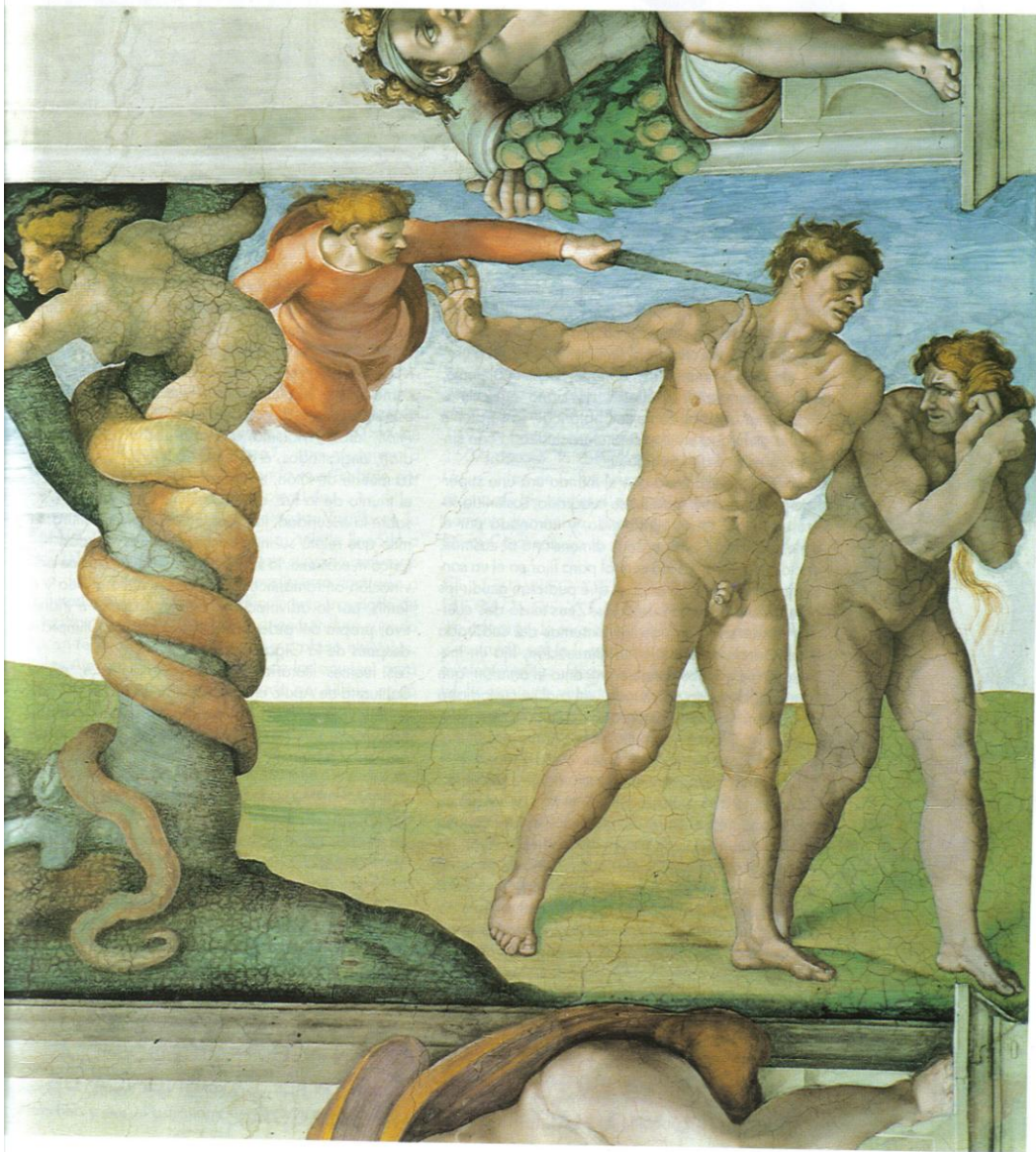
SERPIENTE, COMO SU CARÁCTER SANADOR, SU RELACIÓN CON LOS ORÁCULOS, SU SIGNIFICADO BENÉFICO TRANSFORMADO EN MALÉFICO, ETCÉTERA. EN ESTE

SEGUNDO ARTÍCULO DAREMOS A CONOCER OTROS SIGNIFICADOS DE LA SERPIENTE COMUNES AL PAGANISMO.

Texto de Herbert González Zyma



# CLÁSICA EN LA DEL MEDIEVO





ARRIBA A LA IZQUIERDA, DETALLE DE UN LIBRO DE ASTRONOMÍA DE ALFONSO X EL SABIO. A LA DERECHA, SAN BERNARDO EXPULSA A SATÁN DEL ALMA DE UNA MUJER. DETALLE DEL RETABLO MAYOR DEL MONASTERIO DE PIEDRA.

La serpiente tuvo una extraordinaria importancia en casi todas las religiones de la Antigüedad pagana. Normalmente está representada como un animal simbólico, asociado a ciertas deidades femeninas; aunque, ocasionalmente, pueda acompañar a dioses de signo masculino. Incluso, en algunos contextos históricos, la serpiente es una divinidad en sí misma, caracterizada con singulares rasgos de identidad.

El hombre griego creía que el mundo era una superficie plana, aproximadamente cuadrada, sostenida sobre un fluido, en el inframundo, y coronada por el cielo empíreo. Cuando Zeus dimensionó el cosmos, decidió buscar su punto central para fijar en él un santuario panhelénico, Delfos, al que pudieran acudir los hombres en busca de oráculos. Zeus tensó dos cuerdas desde cada uno de los extremos del cuadrado y, allí donde se produjo su intersección, fijó un mojón que los griegos conocieron como el *omfalón*, que significa "ombligo del mundo", el cual se custodiaba en el interior de la cella sagrada del Templo de Apolo, el "Adyton", frente por frente de su estatua cultual. Era un gran bloque de mármol cónico, ovoide, sacrosísimo, cubierto permanentemente de ofrendas y perfumes. La voluntad de los dioses y el contenido de lo que estaba escrito en el *Libro del Destino*, siempre se mostraba de un modo críptico, por lo que se hicieron necesarios dos colegios sacerdotales. Uno de mujeres, las pitonisas, que entraban en trance y emitían los oráculos, incomprensibles, a gritos. Otro de hombres, los sacerdotes de Apolo Pítico, encargados de explicar su contenido con razonamientos ambiguos. Pausanias y Plutarco cuentan que la "Pythia" actuaba como médium, de manera que, cuando entraba en trance, no

hablaba ella, sino que era poseída por el *númen*, o espíritu divino de Apolo, quien pronunciaba su pensamiento hablando por la boca de la sacerdotisa, como si fuera la suya propia.

Mucho antes de ser construido el Santuario, tan pronto como existió una luz sobre lo que habría de ocurrir, ésta se oscureció a causa de una monstruosa serpiente, Pitón, feroz y violenta, que asustaba a quienes acudían, angustiados, a conocer su futuro.

La muerte de Pitón, asaetada por Apolo, simboliza el triunfo de la luz, del conocimiento y de la razón, sobre la oscuridad, la irracionalidad y la incultura. El mito que relata su muerte esconde una realidad histórica interesante: la sustitución de los métodos de adivinación onirománticos, propios del culto a Gea y a Temis, por la adivinación intuitiva, oracular e inductiva, propia del orden establecido por los Olímpicos después de la Gigantomaquia.

Las fuentes literarias clásicas cuentan que, en el Santuario de Apolo en Epiro, vivían las serpientes descendientes de "Pitón", alimentadas por una sacerdotisa virgen, que les ofrendaba periódicamente tortas de miel y harina.

#### LA VENGADORA: LA MUERTE DE LAOCOONTE

En muchos mitos clásicos encontramos a la serpiente caracterizada como mensajera de los dioses. Según la tradición griega, expresada por Arktinos de Mileto en un poema épico titulado *Iliupersis*, compuesto entre el 725 y el 700 a. de C., Laocoonte, sacerdote del templo troyano de Apolo Timbrico, contrajo matrimonio con Antiope, contrariando la norma que le exigía celibato completo. Con el tiempo, procreó li-

EN EL PLANISFERIO CELESTE HABÍA PARA LOS ANTIGUOS GRIEGOS DOS GRANDES CONSTELACIONES EN FORMA DE SERPIENTE: LA BENÉFICA DE OFIUCO Y LA MALÉFICA DE HERACLES.



A LA IZQUIERDA, APOLO Y LA SERPIENTE PITÓN, DE PABLO RUBENS. ABAJO, PANEL CERÁMICO DE UNA FARMACIA CON LA REPRESENTACIÓN DE LA SERPIENTE ALREDEDOR DE LA COPA.

brememente dos hijos: Antifantes y Timbreo. Al segundo le puso por nombre la epiclesis, o epíteto cultual, que posee el dios Apolo en la Tróade, creyendo que, al consagrarle a su segundogénito, conseguiría aplacar la ira del dios. Sin embargo, llegados a la madurez, un día, mientras los tres realizaban un sacrificio perfecto sobre un altar al aire libre, situado a orillas del mar, Apolo envió dos serpientes desde la isla de Tenedos, "Porce" y "Caribea", que mataron a Laocoonte y a Antifantes, quedando vivo Timbreo por ser propiedad nominal del dios ofendido.

La versión latina del mito, descrita por Virgilio en la *Eneida*, es muy distinta. Laocoonte, ante la llegada a Troya del caballo de madera, exvoto sagrado dedicado a la diosa Atenea, pronunció un discurso contrario a la introducción del regalo "pacífico", emponzoñado de soldados. Al grito de "Temo a los griegos incluso cuando hacen regalos", disparó su lanza y profanó el exvoto. Palas Atenea, deidad protectora de los aqueos, para que triunfase la estrategia diseñada por Ulises, envió dos serpientes, desde la isla de Tenedos, a fin de que matasen a Laocoonte mientras celebraba un sacrificio en honor de Neptuno.

En el año 1610, El Greco pintó su único cuadro mitológico conocido, hoy en la National Gallery de Washington. En él se representa la muerte de Laocoonte y de sus dos hijos atenazados por las serpientes, siguiendo el texto de Virgilio, en presencia de dos extrañas figuras que vienen interpretándose como Apolo y Artemis. Todo sucede a las puertas de la ciudad de Troya, representada con el aspecto que tiene Toledo, visto desde la Puerta de Bisagra.

#### LA TRANSFORMACIÓN EN ESTRELLA: OFIUCCO

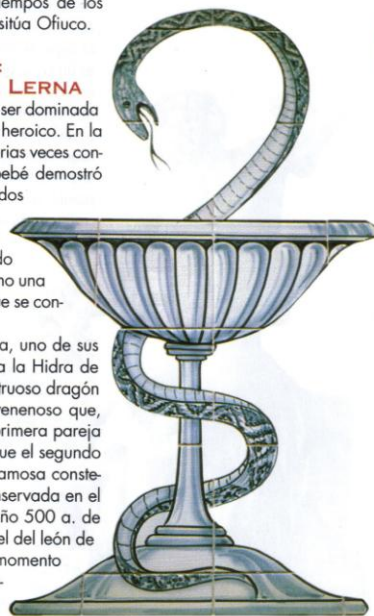
En la mitología Clásica la serpiente benéfica, traedora de la fertilidad, fue catasterizada por Zeus, es decir, convertida en la constelación del Serpentario, también llamada Ofiuco. Fue descrita con minuciosidad por Ptolomeo y por el astrónomo inglés William Herschel

en 1777. Su nombre procede del griego y significa "el que tiene cogida a la serpiente". Se trata de una figura masculina, de musculatura poderosa, que sostiene con sus manos una serpiente y la domina, mientras se retuerce. La constelación de Ofiuco aparece representada con esta iconografía en uno de los *Libros de Astronomía* de Alfonso X el Sabio. Entre 1479 y 1493 el pintor salmantino Fernando Gallego (1440-1507), decoró la bóveda de la Biblioteca de la Universidad de Salamanca con un ciclo zodiacal que es uno de los primeros programas iconográficos, plenamente humanista, desarrollado en tiempos de los Reyes Católicos. En la parte central se sitúa Ofiuco.

#### EL TRIUNFO DEL HOMBRE: HERACLES Y LA HIDRA DE LERNA

Sin embargo, la serpiente maléfica debe ser dominada y destruida por la fuerza de un hombre heroico. En la mitología griega, Heracles se enfrentó varias veces contra la serpiente venenosa. Siendo un bebé demostró su extraordinaria fuerza estrangulando dos serpientes, enviadas por Hera. Este tema infantil, alusivo a la extraordinaria fuerza de Heracles aparece representado en numerosos vasos de figuras rojas, como una famosa ánfora ática del 470 a. de C. que se conserva en el Museo del Louvre.

Cuando Heracles llegó a la edad adulta, uno de sus doce trabajos consistió en dar muerte a la Hidra de Lerna, hija de Tifón y Echidna, un monstruoso dragón con nueve cabezas de serpiente, tan venenoso que, sólo su aliento, causaba la muerte. La primera pareja ofídica no fue catasterizada, mientras que el segundo monstruo se acabó convirtiendo en la famosa constelación. Un ánfora de figuras negras conservada en el Museo del Louvre, ejecutada hacia el año 500 a. de C. muestra a Heracles, vestido con la piel del león de Nemea, armado con un hacha, en el momento en que se dispone a cortar una de las cabezas de la Hidra, representada como





**SOBRE ESTAS LINEAS, EL SANTUARIO DE ASCLEPIO EN AMPURIAS. A LA DERECHA, SAN IGNACIO DE LOYOLA PREDICANDO, DE PABLO RUBENS. ABAJO, ESCULTURA HELENÍSTICA DE LAOCOONTE Y HIJOS.**



un espantoso saurio policéfalo. De este modo, en el planisferio celeste había, para los antiguos griegos, dos serpientes distintas: las benéficas de Ofiuco y las maléficas de Heracles.

### SÍMBOLO DEL MALIGNO: LUZBEL Y SATÁN

Los hombres de la Antigüedad descubrieron que el veneno, capaz de producir la muerte, administrado en dosis adecuadas, devolvía la salud. Nacieron así los principios básicos de la farmacopea y la asociación de la serpiente al ejercicio de la medicina.

A los ojos del pueblo judío, en la serpiente predomina el aspecto amenazador de su veneno. La ofidiofobia es un comportamiento psicoanalítico perfectamente conocido, analizado y tipificado en sus manifestaciones fundamentales. En el Libro del Deuteronomio y en el Levítico del Antiguo Testamento, la serpiente está citada entre los animales impuros, cuyo consumo está terminantemente prohibido. El Diablo, frecuentemente, toma el aspecto de un ofidio para tentar y engañar al hombre. El libro del Génesis caracteriza a la serpiente como un ser de extraordinaria inteligencia y prodigiosa capacidad persuasiva.

Los comentaristas bíblicos atribuyeron a la serpiente algunos defectos humanos como la capacidad de mentir y la envidia. Sin embargo, el diablo no es un personaje unitario, ni en el Antiguo Testamento, ni en el Nuevo. Además, no hay un único demonio, sino muchísimos, que se organizan como una legión maligna, al servicio de Satanás, quien, en su origen, había sido uno de los ángeles más importantes de la miríada celestial, Luzbel, brillante y reluciente, al que más cualidades adornaban. Los retablos medievales dedicados a San

Miguel Arcángel suelen representar muy bien la cualidad incontable de los ángeles y de los demonios. Los primeros, sometidos a un estricto orden geométrico, que contrasta con los segundos, en confuso movimiento y con aspecto híbrido entre un humanoide y un saurio. En un retablo anónimo de hacia 1475, que Post atribuye a Juan Sánchez de Castro, que procede del Hospital de San Miguel de Zafra y que, actualmente, se encuentra en el Museo del Prado, se representa a San Miguel armado, con manto rojo, llevando la espada alzada en la diestra. A los pies del arcángel aparece la serpiente infernal pisoteada y sometida. A los lados la lucha de los ángeles contra los rebeldes demonios que se metamorfosean en demonios. En el centro del escudo se refleja el donante arrodillado entre el demonio y el ángel de la guarda que se aproximan a luchar en divina contingencia.

La caída de los ángeles rebeldes no está citada en el Antiguo Testamento. La fuente literaria en la que se apoya esta temática iconográfica es el apócrifo Libro de Enoch. El único libro canónico de la Biblia, en el que se cita esta leyenda es el Apocalipsis de San Juan. A mediados del XVII los escultores Juan Martínez Montañés y Juan de Arce ejecutaron el retablo mayor de la Iglesia de San Miguel de Jerez. En el cuerpo central hay un relieve, en el que se representa a San Miguel Arcángel venciendo a Luzbel, que se metamorfosea en Lucifer. Su cuerpo, de clara inspiración praxitelica o hedonista, sólo tiene dos rasgos diabólicos, las orejas puntiagudas, a la manera de los sátiros, y una serpiente que se le enrosca alrededor del muslo tapándole el sexo.

Durante el período paleocristiano, el conocimiento formal del diablo no constituyó un problema para los Padres de la Iglesia; la auténtica preocupación residía en justificar la existencia del mal como resultado de la creación. San Agustín de Hipona no acepta el mal al no poder haber sido creado por dios. Lo que conocemos como mal es, en realidad, el mínimo grado de bien posible. Sólo después de aceptada la para-







doja cristiana que nace de la antítesis “bien-mal”, se puede entender la necesaria existencia del diablo y, en última instancia, se pueden conocer sus diversos nombres y atributos formales.

Belcebú está citado de diversas maneras en el Antiguo Testamento, refiriéndose, en todo momento, a una divinidad cananea de la fecundidad agrícola llamada “Baal-Zebub”.

Mención aparte merece la Serpiente de Bel que está citada en el Libro del Profeta Daniel, quien, defensor a ultranza del monoteísmo más radical, fue condenado a ser lanzado a un foso en el que había siete leones hambrientos. Luis Alonso Schökel opina que el capítulo XIV es una interpolación burlesca redactada por un autor griego que ha pasado al canon bíblico en época tardía y que se solapa encima de la relación de la primera condena a muerte de Daniel, narrada en el capítulo VI del mismo libro.

Las hagiografías medievales y modernas recogen gran número de historias relativas a exorcismos más o menos verosímiles. En ellas, la narración repite siempre los mismos ingredientes. Comienzan con la presentación de una mujer endemoniada ante el santo, su bendición e imposición de manos, la aspersion de agua bendita sobre su cuerpo y, por último, el Santo ordena al demonio o al ser maléfico que abandone el cuerpo que ha poseído. Finalmente, el espíritu del mal, representado como una serpiente, o como un saurio negro, sale por la boca de la endemoniada, cuyo cuerpo ha sido depositario, nuevamente, del Santísimo Sacramento de la Eucaristía. Así se representa en un óleo de Pedro Pablo Rubens, de absoluta fuerza comunicativa, que representa a San Ignacio de Loyola haciéndole un exorcismo a una mujer que exhala una

serpiente azul de su boca. El demonio, suspenso en el cielo, se retuerce y amenaza al santo sacándole su enrojecida lengua bifida, ante la perpleja mirada de muchos cristianos aterrorizados.

#### EL PECADO: LA INMACULADA CONCEPCIÓN TRIUNFANTE

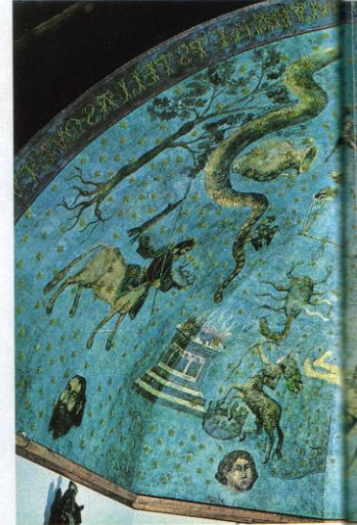
Si nos adentramos en un análisis más profundo, sobre el papel simbólico de la serpiente en el Antiguo Testamento, y su identificación con Satanás, llegaríamos a conclusiones bastante más complejas. El pueblo judío, en el modo en que se manifiesta como entidad histórica durante la Antigüedad, se desarrolla como una sociedad masculina y patriarcal. Su religión se caracteriza por una militancia extremista dentro de un monoteísmo radical y excluyente respecto a los pueblos que no son “los elegidos de Yavé”. La ley de Moisés es un código legal que regula todo comportamiento jurídico y religioso, fomentando el nomadismo cíclico, el pastoreo de ganado ovino y vacuno, y el ejercicio del libre comercio con lucro. La serpiente procede de las profundidades de la tierra y se identifica siempre con la cultura agrícola, sedentaria y cerealista de los imperios limítrofes al reino judío. Si Moisés es un pastor de pueblos, Istar es una gran diosa de la cosecha y la fertilidad. Casi siempre está relacionada con los ciclos de regeneración de la vida, bien por ser conocedora de la fertilidad del suelo, bien por resucitarse a sí misma mudando la piel, bien por su extraordinaria capacidad reproductiva. Por tanto, la serpiente es el más poderoso de los símbolos femeninos del sistema de organización socioeconómica matriarcal. Una de las características esenciales de la Inmaculada Concepción es su condición triunfante

A LA IZQUIERDA, EL ARCÁNGEL SAN MIGUEL ATRIBUIDA A JUAN SUÁREZ DE CASTRO, HACIA 1475, Y CONSERVADA EN EL MADRILEÑO MUSEO DEL PRADO. A LA DERECHA, MOISÉS Y LA SERPIENTE DE BRONCE, SEGÚN UNA DE LAS PINTURAS DE MIGUEL ÁNGEL EN LA CAPILLA SIXTINA DEL VATICANO.

**EN EL MUNDO GRIEGO LA CAPACIDAD SANADORA DE LA SERPIENTE ESTÁ ASOCIADA AL DIOS MÉDICO ASCLEPIO, HIJO DE APOLO Y DE LA MORTAL CORÓNIDE Y EDUCADO POR EL CENTAURO QUIRÓN.**



ARRIBA, LA SERPIENTE DE METAL DE ANTON VAN DYCK. EN LA DOBLE PÁGINA, LA BÓVEDA DEL ZODIACO DE LAS ESCUELAS MENORES DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA. ABAJO, BÁCULO DE SAN JULIÁN DEL MUSEO DE CUENCA.



sobre el pecado y la muerte. El dogma de la Inmaculada Concepción es un privilegio en virtud del cual, la Virgen María habría sido la única mujer, después de Eva, concebida sin la intervención del pecado de concupiscencia corporal entre sus padres, San Joaquín y Santa Ana.

Como tantas otras temáticas iconográficas marianas, la apoyatura documental literaria que justifica el tema, no se encuentra en el Nuevo Testamento, sino en el Antiguo, esencialmente en los Proverbios y en el Cantar de los Cantares.

Desde el punto de vista iconográfico, existen dos modos distintos de representar la Inmaculada Concepción: el más antiguo, cuyo origen es medieval, es el Abrazo de San Joaquín y Santa Ana ante la Puerta Dorada de Jerusalén. El otro modo nació en los primeros años del siglo XVI y tuvo un gran desarrollo iconográfico en España. Consiste en representar a la Virgen combinando los distintos emblemas de la letanía de Loreto, con las fuentes literarias bíblicas del Antiguo Testamento, y, especialmente, con la mujer apocalíptica. La pintura barroca del siglo XVII y XVIII tendió a simplificar los símbolos de la letanía de Loreto, reduciéndolos a la Virgen joven sobre el creciente de la luna. Para recordar su triunfo sobre el pecado y la muerte, pisa con sus pies el orbe terráqueo y aplasta a la serpiente tentadora.

Al igual que la iconografía mariana, la imagen de Cristo Rey y de Cristo representado como Divino Maestro, se representa con el mismo sentido monumental, triunfante sobre el pecado y la muerte, representados como un león, un dragón, un áspid y un basilisco pisoteados, representados por separado o juntos. Todos ellos son, además, símbolos del demonio, especialmente los tres últimos, que son saurios.

## EL SÍMBOLO SANADOR: MOISÉS Y ASCLEPIO

Aunque lo intentaron, ni los judíos, ni luego los cristianos, pudieron acabar con algunos rasgos benéficos de la serpiente, como la capacidad curativa de su veneno, o su simbología regeneradora de vida. En la historia de Moisés, está relatada en el libro de los Números, mientras los Judíos están en el desierto. La curación de los judíos por la intercesión de la serpiente de bronce se suele representar al aire libre, en un contexto desértico. Moisés sostiene, serenamente, la vara mientras el pueblo, convulso, en frenético movimiento, recupera la salud al contemplar el ofidio de bronce. Así aparece en dos estupendos óleos sobre lienzo del Museo del Prado, uno ejecutado por Antón Van Dick, y el otro de Sebastián Bourdum. El tema simboliza la dúplice preocupación del hombre por la salud del cuerpo enfermo y del alma pecadora.

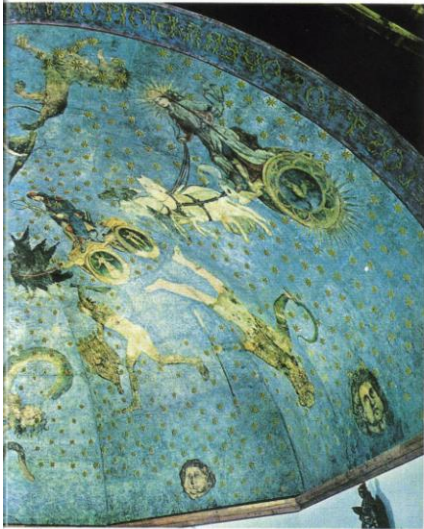
En el mundo griego la capacidad sanadora de la serpiente está asociada al dios médico Asclepio, hijo de Apolo y de la mortal Corónide. El dios fue educado por el centauro Quirón.

A Asclepio se le representa como un hombre maduro, barbado, vestido con túnica larga hasta los pies. Casi siempre apoya el brazo izquierdo en un cayado, en torno al cual se enrosca una única serpiente que, al llegar a su cúspide, abre las fauces para depositar su veneno en el interior de una vacinilla. La vara de Asclepio simboliza el ejercicio benefactor de la medicina y el poder curativo del dios.

## LOS RITOS DE FUNDACIÓN EN LA EDAD MEDIA

En algunos pasajes del *Libro de Alexandre* vemos una estructura narrativa que nos recuerda la que tienen algunos relatos que describen los ritos de fundación de los edificios cristianos de la Edad Media. Los arquitectos, al sacar de cimientos cualquier iglesia, monasterio o templo, debían enfrentarse al demonio en forma de serpiente, quien intentaba paralizar las obras.

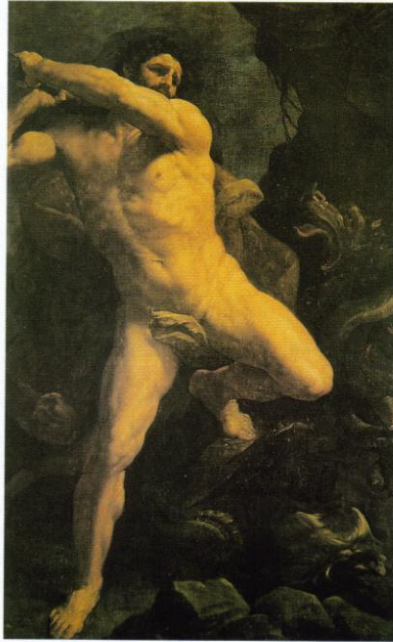




La historia concluye siempre con la victoria del arquitecto y la exposición de la serpiente disecada en una de las capillas.

Entre los siglos XIV y XV se añadieron a muchas iglesias góticas las famosas capillas del Lagarto, como la que hay en la Catedral de Sevilla, la de la Colegiata de Santa María del Mercado en Berlanga de Duero, la del Viso del Marqués, o el caimán de la capilla de Nuestra Señora del Remedio de la Iglesia de San Ginés en Madrid. Las capillas del lagarto y el mito del arquitecto que se enfrenta a satanás transformado en serpiente parecen ser, en realidad, un enriquecimiento literario posterior a la presencia de los caimanes allí disecados, incluso un intento de explicar que estén en el interior de un lugar sagrado como objeto extraño a la propia finalidad litúrgica del edificio.

El lagarto de la capilla de la Catedral de Sevilla tiene un origen bien distinto. En el año 1260 el sultán de Egipto, al saber que el rey de Castilla había conquistado varios reinos de taifas al sur de Andalucía, conocedor de su inmenso poder, envió una embajada solicitando la mano de la hija de Alfonso X el Sabio, Berenguela. La embajada llevaba diversos obsequios para el rey, entre los que deben destacarse un colmillo de elefante, un cocodrilo del Nilo, vivo y feroz, debidamente enjaulado, una jirafa domesticada con montura, bridas y freno, etc. Por desgracia, la embajada no llegó a un acuerdo matrimonial, pero sí a una alianza diplomática. Los regalos vivientes se quedaron en los jardines de los Reales Alcázares de Sevilla y, a la muerte de los animales, el lagarto, que había vivido en una de las albercas del palacio, fue disecado. El rey regaló su cuerpo relleno de paja a la catedral, así como la vara o insignia de poder del embajador egipcio, la silla de montar y la brida de la jirafa. Es posible que, colocadas en el interior de una capilla del Patio de los Naranjos, por ignorarse su auténtico origen, los monjes del pasado se inventaron la leyenda anteriormente citada.



À LA IZQUIERDA CUADRO PINTADO EN EL AÑO 1620 POR EL PINTOR GUIDO RENI Y CONSERVADO HOY EN EL PARISIÑO MUSEO DEL LOUVRE EN EL QUE PODEMOS VER LA ESCENA MITOLÓGICA DE HÉRCULES Y LA HIDRA DE LERNA.

#### CONCLUSIÓN

En los dos artículos que hemos publicado en *RdA* hemos desarrollado un amplio recorrido, aunque no exhaustivo, interrelacionando la historia de las religiones, la económica, la sociedad y lo artístico en referencia con la iconografía de las serpientes. Hemos intentado dar a conocer el fruto de nuestras investigaciones que vienen a indicar que este animal ha sido siempre un símbolo ambiguo. Dependiendo de los momentos históricos se le ha interpretado con un sentido benefactor o como imagen del mal y la muerte. Lo que queda fuera de cualquier discusión es su enorme importancia, así como la necesidad de realizar estudios más profundos y pormenorizados, parcelados por campos, destinados a poder aislar nuevos significantes y significados a la luz de las fuentes literarias, poéticas, históricas y artísticas, combinando las diversas metodologías de interpretación histórica para lograr una visión de conjunto, lo más global posible. "Un Sol de oro y, en torno a él, la Serpiente del Conocimiento."



#### BIBLIOGRAFÍA

- Grossato A. (1999), *Il Libro dei Simboli*. Milán
- Martín Jugiee A. A., (1952), *L'Immaculée Conception dans l'Écriture Sainte et dans la tradition orientale*, Roma.
- Mauromataki, M., (1997), *Mitología Griega*, Atenas.
- Montero, S. (1993), *Historia de las religiones Antiguas*. Madrid,
- Reau L., (1999), *Iconografía del arte Cristiano. Iconografía de la Biblia. Antiguo Testamento*. Barcelona.
- VV.AA. (1994), *El diablo en el Monasterio. Actas del VIII Seminario sobre historia del Monacato*, Aguilar de Campoo.